

EFEMÉRIDES del PUERTO de VIGO

“JULIO”

“El faro de Cabo Silleiro”

EL MOMENTO: 13 de julio de 1925

Se enciende el faro de Cabo Silleiro.

Desde finales del siglo XIX se había intensificado muchísimo el tráfico marítimo, con enormes trasatlánticos que surcaban estas aguas haciendo escala en el puerto de Vigo para recoger a miles de pasajeros rumbo a América. El antiguo faro de cuarta categoría, construido a pie de mar en 1862, se venía mostrando insuficiente y urgía la construcción de un nuevo faro, esta vez de primer orden, que estaría situado en una cota más elevada para ofrecer mayor alcance.



Modificaciones sobre el proyecto original y diferencias presupuestarias provocaron algunos retrasos administrativos en la entrega del edificio y en su dotación de un sistema de iluminación para la señalización marítima, la cual tiene lugar el 8 de agosto de 1924, entrando en funcionamiento al día siguiente. Pero un desgraciado accidente (la caída de un quinqué) provoca un gran incendio, el 22 de diciembre de ese mismo año, que inutiliza el faro temporalmente. El esfuerzo titánico de los dos torreros por apagar las llamas antes de que alcanzasen los depósitos de petróleo les provocó graves quemaduras, así como a la hija de uno de ellos, en la vivienda en aquellos instantes. La óptica se vio muy afectada y el encendido resultó imposible. Para paliar la falta de servicio en la zona, se recurre al viejo faro, cuyo encendido permitió, a pesar de las dificultades, seguir guiando la navegación en la bocana sur de la ría de Vigo. Pero la maldición del fuego se ceba de nuevo con el faro de Silleiro ya que, un incendio en el vapor que transporta la piezas de repuesto que necesita la linterna, destruye los suministros, y no será hasta el 13 de julio de 1925 cuando se restablezca el servicio en el faro nuevo, esta vez, hasta la actualidad.



Desde 1918, y debido a las quejas de los navegantes sobre la identificación de los edificios destinados a la señalización marítima, una Instrucción obligaba al blanqueo de las fachadas de todos los faros y a su mantenimiento en los meses de abril y octubre de cada año. El nuevo faro de Silleiro, construido en 1924, es diseñado ya, conforme a dicha Instrucción, con sus paredes blancas. Pero las inclemencias del tiempo y el deterioro debido a la cercanía del mar, requería de un constante y costoso mantenimiento por lo que se decide su revestimiento con azulejos, copiándose el estilo innovador del faro de la isla de Sálvora, cuyas franjas rojas y blancas habían demostrado ser muy útiles en cuanto a su avistamiento e identificación desde el mar, dotando al faro de Silleiro, en 1929, de la imagen característica que presenta aún en la actualidad.

La entrada en funcionamiento del nuevo faro supone una extraordinaria mejora en el servicio, aunque es otro avance técnico el que reviste a Silleiro de una importancia capital en cuanto a las ayudas a la navegación. En 1926 se le dota de un sistema de radio-faro mediante el cual emite una señal de radio (cuatro veces cada hora con tiempo despejado y cada 6 minutos con niebla) que permite a los barcos, en combinación con la marcación de otras dos señales, establecer su posición exacta en el mar.

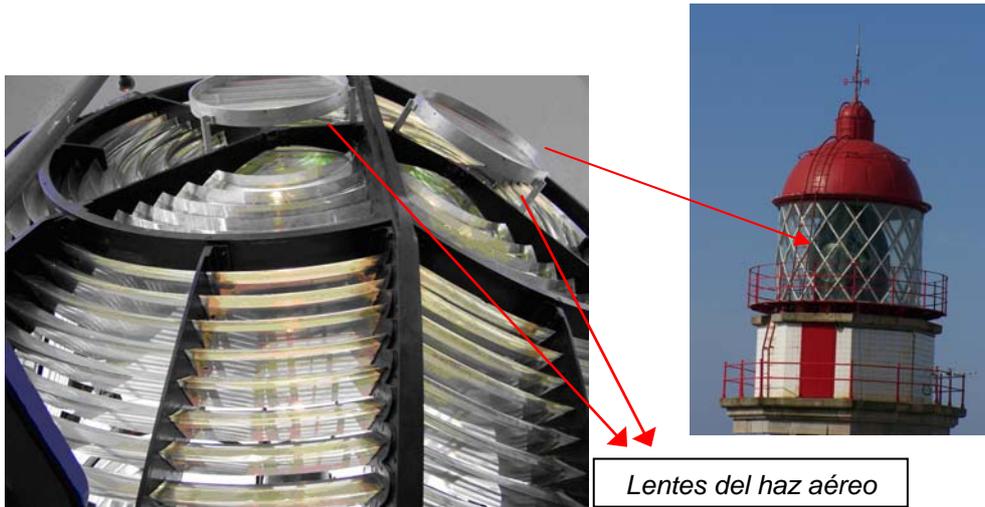
Son sistemas de posicionamiento que resultarán estratégicamente muy valiosos en los tiempos de guerra que se avecinan, la Guerra Civil española (1936-1939) y la II Guerra Mundial (1939-1945), básicos en la navegación hasta la implantación, décadas después, de los sistemas de posicionamiento por satélite.



La segunda revolución tecnológica llega a Silleiro de la mano de la electricidad. La señal sonora de niebla, la sirena, había nacido ya alimentada por electricidad a través de un grupo electrógeno, mientras que el faro, hasta entonces funcionando con petróleo, es electrificado en 1932.

Con la guerra, se avecinan tiempos de pobreza, y el aislamiento del faro dificulta aún más el abastecimiento de víveres a los torreros y a sus familias, que se quejan de que su suministrador en Vigo "España y sus Colonias" se niega a servirles tan alejados. Solicitan al alcalde de Baiona les provea de cartillas de racionamiento de la villa, pero Baiona a duras penas puede mantener a su propia población como para asumir más bocas. Son años de extrema dureza.

Pero el tiempo pasa y la luz gira incesante en la noche. Silleiro continúa su labor y va modernizándose y ampliando sus servicios. En 1955, su óptica es mejorada con un juego de seis lentes a fin de producir un haz aéreo de 70° sobre la horizontal, visible por los aviones a 20 km. de distancia. En 1959, su servicio de ayuda a la navegación se ve incrementado con la instalación de una estación meteorológica, y en los '80 se le dota de una estación de registro del oleaje, estación que recoge datos de una boya fondeada a milla y media del faro y que ha llegado a registrar olas de hasta 14 metros de altura.



Actualmente, el faro depende de la Autoridad Portuaria de Vigo, tiene un alcance de 30 millas y su funcionamiento está automatizado. Pero Silleiro conserva el sabor de los viejos faros. Continúan allí viviendo, acompañados de sus familias, los fareros que se ocupan de su mantenimiento, hoy en día convertidos en personal técnico especializado en señalización marítima, y a los que seguimos debiendo la imponente presencia de ese magnífico haz de luz blanca que gira en la noche a razón de 2 + 1 destellos en 15 segundos, cuatro veces al minuto.

❖ **Fuentes documentales**

- Archivo General del Puerto de Vigo

❖ **Fuentes bibliográficas:**

- EXPÓSITO ÁLVAREZ, Manuel y COSTAS GOBERNA, Fernando Javier. “Los faros de Cabo Silleiro: luces del Sur de la Ría de Vigo”. Vigo: Instituto de Estudios Vigüeses; Fundación Provigo; Consorcio Zona Franca de Vigo, 2004
- SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús Ángel. “Faros de Galicia”. A Coruña: Fundación Caixa Galicia, 2004
- “Siglo y medio de la Comisión de Faros”. Madrid: Puertos del Estado, 2006